

UN LARGO CAMINO ANDADO Y TANTO, TODAVÍA, POR INVESTIGAR

Juan Blánquez Pérez
Universidad Autónoma de Madrid

Sebastián Celestino Pérez
*Consejo Superior de Investigaciones
Científicas*

Lourdes Roldán Gómez
Universidad Autónoma de Madrid

A lo largo de los años 2010 y 2011, profesores españoles de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) e investigadores científicos del Instituto de Arqueología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IAM-CSIC), a través de la Unidad Asociada *Ana et Tagum* (ANTA), han llevado a cabo sucesivos Seminarios y Mesas de Trabajo en colaboración con la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Dicha actividad ha estado orientada a favor de la investigación, la docencia y la puesta en valor del patrimonio cultural de Chile bajo la premisa de concebir esta última desde un —ya necesariamente obligado— desarrollo sostenible.

Estos trabajos de estudio e investigación, institucionalmente hablando, han sido posibles y se han desarrollado dentro de dos sucesivos proyectos de investigación aprobados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), entidad ésta de Derecho Público adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación a través de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (SECIPI) materializados, tanto en Chile como en Madrid.

El hilo conductor de los mismos —tal y como expresan los títulos de sendos proyectos aprobados— ha estado enfocado hacia el *Desarrollo para la docencia e investigación del patrimonio cultural en Chile* (AECID C/027576/09 y D/032057/10, respectivamente) y de ellos hemos formado parte desde el principio —por parte

española— los autores de estas líneas. Pero ambos proyectos, como cualquier avezado lector habrá supuesto, no han surgido de la casualidad sino como consecuencia de una ya dilatada línea de trabajo que, tanto en lo temático como en las personas que los han integrado, han evolucionado a lo largo de más de dos décadas.

En efecto, los primeros pasos se dieron desde el CSIC, centrados en el estudio de la «Cultura de la Vid y el Vino» en la Península Ibérica, desde una perspectiva arqueológica, y a los que posteriormente nos unimos desde la UAM. Fruto de aquellos años fue la organización en nuestro país de tres sucesivos *simposia* internacionales que, atentos a dicho tema, siguieron un criterio cronológico-cultural: *Los orígenes del vino en Occidente* (1994, reeditado en 2009), *El vino en la antigüedad romana* (1999) y *El vino en época tardoantigua y medieval* (2008)¹. Esta trilogía, hasta esa fecha inédita en España, quería servir de base para todos aquellos investigadores que, desde diferentes perspectivas, centraban —o siguen centrando hoy— su interés científico en el conocimiento de la cultura de la vid y el vino.

Solapado con la organización del tercer simposio(2006) acometimos un -ya para entonces- necesario salto en nuestra formación al proyectar esta línea de investigación a Iberoamérica. Así, empezamos a participar en sucesivos *Seminarios* centrados en el *Estudio de Viticultura y Ciencias Sociales* organizados, sucesivamente, por las universidades de Talca, en Chile (2006 y 2007); de Cuyo, en Mendoza, Argentina (2007); el llevado a cabo en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) en 2008, en aquella ocasión cofinanciado el Seminario por la citada USACH la UAM y el CSIC, al que asistimos ya, además de como ponentes, en representación oficial de nuestras respectivas instituciones; o el posteriormente celebrado en la universidad Iberoamericana de Torreón, en México (2009). Toda aquella suma de actividades, de investigación y, ¡cómo no!, de aprendizaje y experiencia acumulada favorecieron de manera indiscutible el atrevernos a coordinar —de nuevo en España— una *Conferencia Internacional sobre el Patrimonio de Cultural de la Vid y el Vino* (2011), cuya publicación ha visto recientemente la luz (Celestino y Blánquez, 2012).

Pero esta andadura científica, unida a otras circunstancias que, con la perspectiva que da el tiempo, entendemos hoy que tampoco fueron casuales, favorecieron, tanto la ampliación del equipo como la temática de estudio. En efecto, se incorporó

1. Celestino Pérez, S. (ed) (1994): *Arqueología del vino: los orígenes del vino en Occidente*, Consejo Regulador de las Denominaciones de Origen Jerez-Xeres-Sherry y Manzanilla, Jerez de la Frontera. Reeditado en 2009, Serie Varia 10, Universidad Autónoma de Madrid; Celestino Pérez, S. (ed) (1999): *El vino en la antigüedad romana*, Serie Varia 4, Universidad Autónoma de Madrid y Consejo Regulador de las Denominaciones de Origen Jerez-Xeres-Sherry y Manzanilla, Madrid; Blánquez Pérez, J. y Celestino Pérez, S. (eds.) (2008): *El vino en época tardoantigua y medieval*, Serie Varia 8, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

una tercera investigadora y extendimos el marco temático a la docencia e investigación del Patrimonio Cultural, más allá del, por sí mismo, importante de la vivinicultura.

Nos llevó a ello, entre otras cuestiones, por ejemplo, el haber asumido uno de nosotros en el año 2010 la dirección del máster *Arqueología y Patrimonio* que, desde 2004, se imparte con éxito en esta Universidad Autónoma de Madrid, de hecho hoy segundo en matriculación dentro de la misma. También la creación en 2009, en el departamento de Prehistoria y Arqueología de la UAM, de una Unidad Asociada bajo el nombre *Ana et Tagum* (ANTA) acordada entre el Instituto de Arqueología del CSIC y la citada Universidad Autónoma —hasta la fecha única existente con este rango institucional en su Facultad de Filosofía y Letras— y que desde 2011 tiene entre sus cinco principales líneas de investigación la de la *Docencia en Museología y Patrimonio en Iberoamérica*. De todo lo expuesto, pues, el por qué los tres coordinadores de esta publicación nos animamos a solicitar dos consecutivos proyectos de la AECID, cuyo primer resultado tangible es el libro que el lector tiene ahora en sus manos, o el que en la primavera de 2012 impartiéramos un curso de Posgrado en la universidad de Cuyo (Mendoza, Argentina) sobre la *Puesta en valor del patrimonio arqueológico: musealización de yacimientos y centros de interpretación*.

En el año 2008 contactamos con el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), que mostró su interés por incorporarse a un proyecto en favor de los estudios sobre el patrimonio cultural en Chile habida cuenta, además, que su propio Plan de Estudios se encontraba, en aquel momento, en revisión. Se trataba, pues, de una oportuna actuación conjunta entre ambas instituciones universitarias en el marco de la AECID para, por un lado, potenciar esa línea de investigación en Chile y, por otro, fomentar y potenciar su docencia en un campo en el que, todavía hoy, posiblemente no tiene la necesaria —y justa— visibilidad en dicho país.

Resultado de aquellas conversaciones fue, como hemos comentado, el primer proyecto de la AECID concebido, oficialmente, como una «Acción Preparatoria» y que se acometió a lo largo del año 2010 (C/027576/09). Los buenos resultados de aquella inicial colaboración nos animaron a pedir un segundo proyecto, esta vez encaminado «a crear una acción integrada de fortalecimiento institucional» (Modalidad D: D/032057/10) que desarrollamos a lo largo del año 2011.

Los principales objetivos de estos dos años de trabajo consensuados con el Instituto de Historia de la PUC, a través de su entonces director Patricio Bernedo, y desarrollados posteriormente en colaboración con la doctora Olaya Sanfuentes han estado orientados, desde el inicio, a favorecer la normalización en la universidad

chilena a través de esta institución universitaria de los estudios de Patrimonio y Museología en Chile que, hasta el presente, quizás, han estado caracterizados por visiones parciales de los mismos y encuadrados, en general, dentro del campo de estudio de la Arquitectura. Pretendíamos, pues, generar la creación de una red de investigadores y organismos, tanto chilenos como españoles, que trabajaran en favor del estudio normalizado en la docencia universitaria chilena de Humanidades del Patrimonio Cultural y, consecuente con ello, de su preservación y su puesta en valor desde la especialidad de Museología. Ello, como es lógico, mediante actualizados enfoques metodológicos de trabajo encaminados a generar la creación de «redes de espacios culturales» y, no tanto, de legítimas —si bien creemos hoy superadas— actuaciones puntuales (aisladas) de conservación, restauración o puesta en valor de elementos patrimoniales muy concretos.

El desarrollo que en los últimos años se está produciendo en Chile con respecto a su enorme y rico patrimonio cultural ha puesto de manifiesto la oportunidad de conformar grupos de investigación y de docencia capaces de transmitir a un, cada día mayor, número de interesados del ámbito universitario, los conceptos básicos de la realidad patrimonial de este país para, así, poder abordar con la mayor racionalidad los problemas derivados de dicha realidad. Con una potencial docencia instaurada en sus programas se abarcaría la total cadena de rango universitario, desde el Grado hasta el Doctorado. Por ello, tanto la implantación como la repercusión docente-formativa de esta línea patrimonial, adquiriría una especial relevancia al ser la PUC la primera universidad en todo Chile que abarcaría estos estudios en todos sus niveles.

Los diversos estudios de investigadores chilenos, españoles y portugueses que este libro pone ahora a disposición de la comunidad científica son, pues, reflexiones, no sólo del camino andado sino también de la discusión hoy presente en los foros científicos y ¡cómo no! reflejo del debate teórico-metodológico que hoy caracteriza el estudio del Patrimonio Cultural entendido desde una perspectiva interdisciplinar y con visiones transversales del camino a recorrer. Pero también se tiende en este libro a la evolución del propio concepto de Patrimonio Cultural que, en la actualidad, incluye también de manera consustancial los estudios atentos a su propia conservación y su puesta en valor. Y en último lugar, desde una concepción divulgativa más cercana, así, a la ciudadanía, favorecer la superación del socialmente aceptado término de Patrimonio Cultural por el más ambicioso y globalizador de todas estas nuevas sensibilidades de «Paisaje Cultural» encuadrado, por la lógica de la realidad, dentro del ya obligado Desarrollo Sostenible y, el que de forma paralela a esta coedición PUC-UAM en papel, se suban sus textos a internet, pensamos, favorecerá su lectura.

Se trata, pues, de un empeño intelectual acometido por investigadores —tanto consolidados como noveles— provenientes, no solo del ámbito universitario, de centros de investigación o museos, sino también de fundaciones e institutos públicos y privados preocupados por el patrimonio de Chile y España. Es en este contexto de colaboración donde se entiende e inserta también el apoyo de la Embajada de Chile en España. Como ha señalado el Embajador Sergio Romero en diversas oportunidades, refleja «el vínculo de unidad que se expresa en tener una lengua común, tradiciones culturales, costumbres y la convicción de un futuro que deberemos afrontar unidos. En pleno siglo XXI, esto implica no sólo un trabajo diplomático y político, o el fomento de inversiones e intercambio económico, sino también la certeza de la importancia de trabajo en el ámbito de la cultura y patrimonial, en los que España y Chile tienen mucho que decir y que aprender recíprocamente».

Pero no querríamos acabar estas líneas sin expresar nuestro agradecimiento —como coordinadores por parte española de esta coedición— a las dos instituciones universitarias en las que nos hemos apoyado, en el día a día, para desarrollar las sucesivas *Mesas de Trabajo* y *Seminarios*. Por un lado, a la citada Universidad Autónoma de Madrid y, muy en particular, a su Vicerrectorado de Cooperación y Extensión Universitaria que, a través de su colección *Cuadernos Solidarios* ha asumido, incluso, la publicación de este libro; y, por otro, a la Pontificia Universidad Católica de Chile y a su Instituto de Historia donde, donde con la directa colaboración de algunos de sus miembros hemos compartido responsabilidades y trabajo durante estos dos años.

Y para terminar, en última instancia, como no podía ser de otra manera, a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) al haber considerado oportuno la aprobación de estos dos proyectos de investigación a favor del *Desarrollo para la docencia e investigación del patrimonio cultural en Chile*. Dicho marco institucional favoreció, sin duda, el apoyo recibido por el Centro Cultural de España en Chile a través de su entonces director, Andrés Pérez Sánchez-Morate, institución ésta que, en la actualidad, mantiene la presencia cultural española en Chile.

A unas y otros, nuestro sincero agradecimiento.

Santiago de Chile-Madrid, 2012